

Edificio "El Mirador", en las calles Virgen del Carmen y Benlliure. Algeciras (Cádiz)

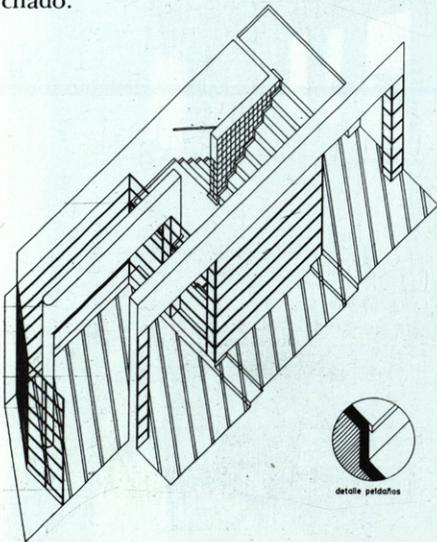
Arquitectos: Manuel Trillo de Leyva
Juan Luis Trillo de Leyva y
Antonio Martínez García

El solar está en la extensión urbana de Algeciras, que se ha desarrollado a lo largo de su zona portuaria, en continuidad y sin ruptura con el casco histórico.

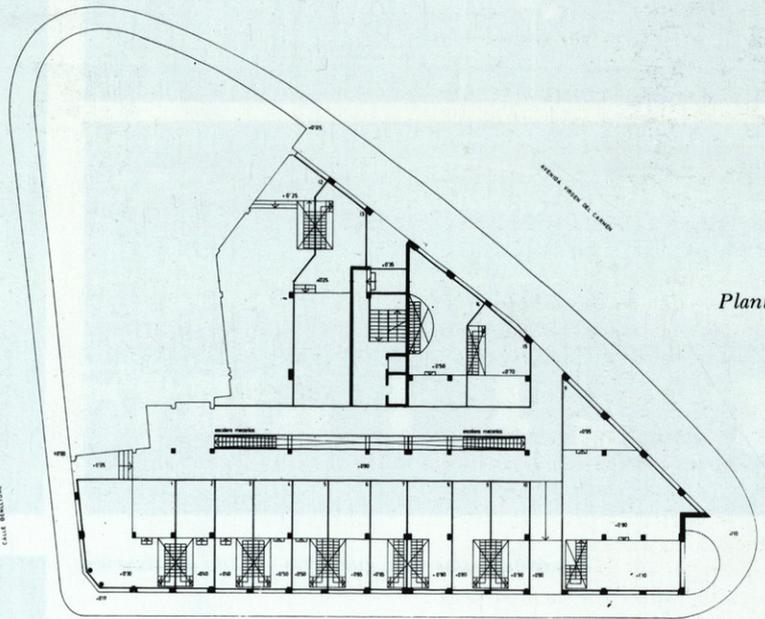
La manzana triangular en la que se integra el edificio puede calificarse de isleta de tráfico, consecuencia del nudo viario que se resuelve en la denominada plaza (?) del Ave María, con las confluencias de la Avda. del Carmen y las calles Benlliure, Juan Pérez Arriete, F. Tomás del Valle y J. Carlos de Luna. Ello se pone en evidencia con el uso como estación de servicio de gasolina que anteriormente había tenido esta parcela.

La isleta sólo estaba ocupada por dos viviendas unifamiliares de dos plantas, vestigios únicos de una primera ocupación urbana de esta zona de ensanche, con un lenguaje racionalista mezclado con elementos populares, dentro todo de una descuidada sintaxis constructiva.

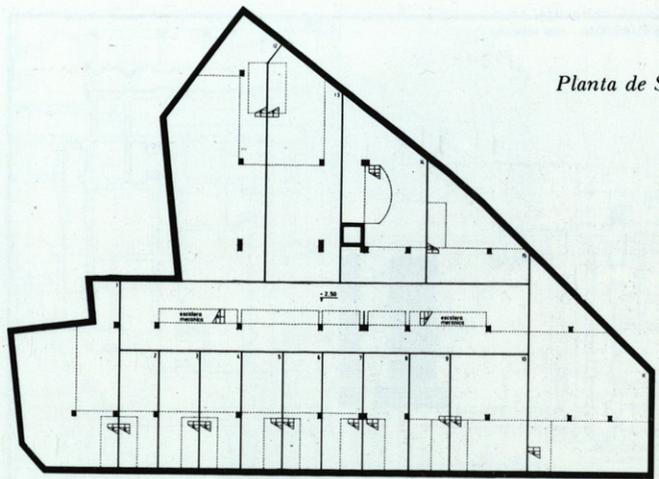
Los límites del lugar lo constituyen, por un lado, el vacío del estadio "El Mirador", y por otro, edificaciones en altura que aparte de su alineación, crean desajustes morfológicos evidentes. La isleta se abre también a la bella bahía de Algeciras, dominada por el peñón de Gibraltar, el entorno construido es una especie de caos de la improvisación, en el que las mencionadas viviendas unifamiliares adquieren un valor insospechado.



Axonométrica del vestíbulo general.



Planta Baja.



Planta de Semisótano.

Realización proyecto: 1978.
Fin de ejecución: 1981.

Ya que las limitaciones de la normativa urbanística planteaban una cierta ambigüedad en los modelos formales a utilizar, se tomó como exigencia la formalización completa de la manzana, al objeto de consolidar mínimamente el crecimiento de borde de la bahía.

Tipológicamente, se optó por la interacción de los modelos de casco y ensanche, tomando de los primeros el desarrollo de la edificación en profundidad con patio y la utilización de viviendas unifamiliares en altura. En cambio, de la edificación aislada de ensanche, se adaptó el control racionalizador de las estructuras formales, la independencia solar-edificio, que a la vez resuelve los desajustes de su trazado, y la sintaxis propia de elementos objetuales. Siguiendo estos criterios, se ha hecho una zona comercial en dos plantas que se ciñen a la forma de la parcela y que, juntamente con las dos viviendas unifamiliares ya existentes y de igual altura, definen una plataforma ajustada a los límites de la manzana, recuperando así una base que a nivel de la calle estaba interrumpida por las construcciones existentes.

Apoyados en la operación anterior, se sitúan las viviendas con un esquema en hilera, liberado de las limitaciones morfológicas del solar. Las viviendas se desarrollan en tres plantas y en profundidad, con un acceso por la planta intermedia a través de una galería común, encontrándose en ese nivel la zona de estar y cocina en torno a un patio que parte de esta planta. La inferior a ésta está ocupada por los dormitorios y la superior por las terrazas miradores y una habitación-estudio. La inversión de la posición usual de los niveles de dormitorios y zona de estar, permitía aprovechar la mayor altura sobre la calle para tener mejores vistas sobre la bahía en el estar, a la vez que el patio interior sólo perforaba las dos últimas plantas.

Marzo de 1982

